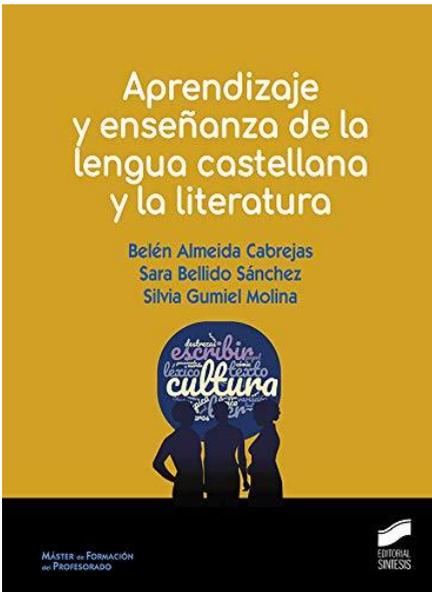


Jesús García Laborda y Luis G. Bejarano

Almeida Cabrejas, B., Bellido Sánchez, S. & Gumiel Molina, S. (2019).
Aprendizaje y enseñanza de la lengua castellana y la literatura.
Madrid: Síntesis. 323 páginas.
ISBN 9788491714323



La mayor parte de los libros que versan sobre la metodología de la enseñanza de la lengua suelen encontrarse en inglés. Bien es cierto que, de vez en cuando, podemos encontrarnos volúmenes como este en castellano que tienen como finalidad, no ya acercarnos a la investigación más reciente sino servir de enlace entre la misma y la práctica del aula. En este sentido, esta portación de Almeida Cabrejas, Bellido Sánchez y Gumiel Molina es más que bienvenida. Este volumen de 15 capítulos presenta un valor añadido de gran valor: un

lenguaje sencillo y pedagógico no dirigido a especialistas, sino a un futuro profesorado de enseñanza secundaria para España, aunque tras una detallada lectura no nos queda la menor duda de que es igualmente válido para profesorado de otras nacionalidades y, en muchos sentidos, los docentes de enseñanza de Castellano como Lengua Extranjera encontrarán en este libro muchos aspectos que les serán de inmensa ayuda. En las propias palabras de los autores: “este manual pretende recoger una serie de contenidos y reflexiones útiles para el futuro docente de Lengua Castellana y Literatura en la enseñanza en el contexto actual” (p. 3). En el prólogo, las autoras identifican varias áreas que sin duda siempre plantean ciertas dificultades, especialmente

al profesorado novel, como la programación didáctica y la evaluación de las destrezas llamadas productivas. Por eso, el libro ofrece un enfoque teórico-práctico para usar en la docencia que incluye contenidos, destrezas, habilidades y actitudes que favorecen la reflexión del alumno y un desarrollo personal más allá del propio volumen.

En la primera parte, capítulo 1, se analiza el currículo de la asignatura Lengua Castellana y Literatura en la educación secundaria y se enfatiza en la importancia de relacionar la asignatura con el marco de la educación general y también con nuestro mundo contemporáneo. Los capítulos 2 a 9 se centran en la lengua – tal y como establece el actual marco legislativo - y con gran detalle y habilidad en los contenidos correspondientes a las destrezas oral y escrita (capítulos 2 y 3), para centrarse en los niveles lingüísticos sintáctico (capítulo 4), morfológico (capítulo 5) y léxico (capítulo 6).

Especial relevancia tienen los capítulos 7 al 9 que se centran en el papel del lenguaje, pensamiento y comunicación (capítulo 7), en la relación de la lengua y la sociedad (capítulo 8) y en el uso y la norma (capítulo 9). Como profesores de Didáctica del inglés y el español como segunda lengua en nuestra dilatada carrera, encontramos estos tres capítulos extremadamente interesantes, ya que los autores proponen la propuesta de comunicación de Escandell (2014), que se centra en tres tipos de componentes: elementos, representaciones y procesos (p. 162). También atractivo es el acercamiento y descripción que las autoras hacen de las distintas lenguas cooficiales principales de España en el capítulo 8 (pp. 175-183) así como de las variaciones diacrónica, diatópica, social y diafásica del español (pp. 183-188). El capítulo 9 se centra en el uso y la norma y hace hincapié en la cuestión común de la corrección lingüística. Las autoras, al contrario que sucede en otros idiomas, se centran en la relevancia normativa como *garantía de la calidad* de la lengua. En sus propias palabras, la norma sirve para darle un valor a determinados usos “como más propios de personas formadas” (p. 196) y también para la identificación sociocultural y regional (“otros como característicos de determinada zona” (p. 196)”. Es interesante, sin embargo, la afirmación: “El hecho de no seguir la norma en alguno de sus aspectos no implica necesariamente, [...] poner

en peligro la comunicación” (p. 197), lo que indica que debemos ser flexibles ante la aparición de nuevas variantes dialectales y usos sin necesariamente tener que rechazarlo como *erróneo*. Cabe destacar la sección 9.2 sobre el papel de la RAE y su papel como gestora de la norma.

La tercera parte se centra, por un lado, en la relación entre la lengua y la literatura en el comentario de texto en ESO y Bachillerato (capítulo 10) y, por otro lado, en la importancia de lectura dentro y fuera del centro docente (capítulo 11).

La cuarta parte reflexiona sobre la literatura española y su enseñanza. En nuestra opinión, destaca de manera significativa la visión de las autoras de promover una apertura a la literatura en sus muchas formas multimodales. Asimismo, creemos que el lector o estudiante encontrará de especial relevancia la sección 3 del capítulo 12 sobre los criterios que nos deben guiar en la selección de las lecturas personales y como docentes. De la misma forma, compartimos con las autoras el planteamiento sobre que la elección de una lectura cercana al estudiantado no está desligada de las obras clásicas. Quizás, como señalan las escritoras, se trate de acercar la comprensión del texto de forma que sus estudiantes no sientan las obras clásicas como algo ajeno. El capítulo 13 mira a la enseñanza de la literatura española y el 14 a los distintos géneros literarios. Finalmente, el capítulo 15 se centra en la literatura en múltiples formas: cómic, música, novela gráfica y cine. También añade otros medios lejanos al papel como el hipertexto, la ciberliteratura, el blog o la web que quizás sean más atractivos para el estudiantado actual. Este trabajo se completa con una breve, pero muy orientativa bibliografía.

En nuestra opinión son muchos los factores que hacen de este manual un volumen de gran utilidad tanto para el personal en formación -inicial o continua- como para docentes activos. Además, destaca por su practicidad al incluir numerosas actividades muy bien justificadas y planificadas para su incorporación al aula; por su lenguaje sencillo y accesible, que evita una jerga complicada que muchas veces llena volúmenes similares; por su línea metodológica abierta sin centrarse

especialmente en ningún enfoque específico docente; y, finalmente, por su capacidad pedagógica muy amena, que facilita la asimilación de contenidos. Quizás se echa de menos alguna referencia a las dificultades de ciertos tipos de alumnado inmigrante cuya L1 no es español o estudiantes con necesidades especiales. En este sentido quizás un capítulo adicional hubiese sido deseable. Por lo demás, creemos que este trabajo debe tener un hueco muy especial en la biblioteca de los docentes interesados en mejorar en su práctica didáctica.

Jesús García Laborda

Universidad de Alcalá, Facultad de Educación-Inst. Franklin

Luis G. Bejarano

Valdosta State University